

Abiturprüfung 2015

SPANISCH

– Textteil –

Arbeitszeit: 190 Minuten

Der Prüfling hat *e i n e* Textaufgabe seiner Wahl
nach den Arbeitsanweisungen des beiliegenden Aufgabenteils zu bearbeiten.

Textaufgabe I

Turistas de última generación

El nuevo viajero aprovecha para ser 'dj' en Ibiza o aprender a hacer cruasanes en París

“Cada vez que tomo un café en una de las tazas que yo misma hice durante mis vacaciones, me acuerdo de Barcelona. Es más que un *souvenir*”. Susanna Girolamo vive en las Bahamas y viajó una semana a España para aprender nuevas técnicas de su gran afición, la cerámica. Pertenece a ese grupo creciente de turistas - inquietos y activos - que buscan experiencias enriquecedoras en sus viajes. Y además, quieren sentirse parte de la vida cotidiana, las costumbres y la cultura de un lugar a través del contacto con la gente local. Dos tendencias en una misma dirección, la búsqueda de lo auténtico.

El llamado turismo creativo existe desde hace años. En 2004 la Unesco ya creó una red de ciudades creativas cuyos miembros definieron este fenómeno como la tercera generación turística, después del turismo de sol y playa y del turismo cultural centrado en museos y rutas monumentales. La esencia de esta nueva manera de viajar es la inmersión en la cultura viva del lugar que se visita. Siempre estuvo al alcance de los viajeros más sofisticados, pero hasta hace poco la oferta disponible era demasiado escasa como para permitir que se popularizase.

Según Greg Richards, profesor de la Universidad de Tilburg, en Holanda, que lleva años estudiando el turismo creativo, “la demanda creciente de este tipo de experiencias está vinculada a la necesidad del consumidor de definir su propia identidad a través de lo que consume, con el deseo de expresarse y de conectar con otros, aunque estén lejos. Las vacaciones ya no son un mero paréntesis para el descanso, se han convertido en espacios para el aprendizaje y el desarrollo personal”, dice.

25 Francis Blasco, profesora de comportamiento del consumidor turístico de la Universidad Complutense de Madrid, explica que el fenómeno florece ahora con la unión de tres factores: la creciente cultura turística de los viajeros, un sector cada vez más profesionalizado, y la falta de recursos debido a la crisis. “Quien se puede permitir un viaje, elige ahora mejor. El número de días se
30 reduce, y no queremos perder el tiempo. Buscamos una mayor profundización cultural y experiencias únicas, que nos enriquezcan personalmente”, dice.

Hay quienes quieren empaparse de la cultura local pero sin necesidad de tener que hacer un curso, simplemente pasando un rato con alguien de la zona que esté dispuesto a mostrarle la ciudad, contarle sus costumbres,
35 tomar una copa o dormir en su sofá. Para este tipo de viajero también hay oferta, de la mano de quienes han decidido actualizar la ancestral costumbre de hacer de cicerone¹ para nuestros amigos, o los amigos de nuestros amigos.

Gloria Molins tomó esta idea como base para crear *Trip4real*, una
40 plataforma *online* donde recoge propuestas de actividades en España, desde cenar con unos barceloneses a surfear un día en Lanzarote con un aficionado local a este deporte. “Las personas que conoces en un lugar y las experiencias que vives con ellas es lo que más se recuerda de un viaje”, señala Molins. De ahí que proliferen las páginas web con propuestas de este
45 tipo, a lo largo y ancho del planeta: *Gidsy*, *Canary Hop* y *Vayable*, donde encontramos desde rutas para comer los mejores tacos en Los Ángeles hasta una tarde de compras en el Gran Bazar de Estambul. El escritor Luisgé Martín pasó un día entero en Tokio con Mami, una encantadora ama de casa y fan del sumo, la tradicional lucha libre japonesa. “Nos llevó a un restaurante
50 normal como la vida misma donde tuvimos que compartir mesa con un señor”, dice.

El profesor Greg Richards piensa que el turismo creativo tiene aún mucho camino por delante. Representa, además, una alternativa interesante

CONTINÚE EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Textaufgabe II

El secreto de Edu

Se despertó dos minutos antes de que sonara la alarma del móvil, y la desconectó corriendo. Se levantó sin hacer ruido y bajó las escaleras de puntillas, asombrado de que, un día más, el resto de su familia siguiera durmiendo. Después de desayunar, se quedó un rato sentado en la terraza, oyendo el ruido del mar a lo lejos. Entonces pulsó una tecla del móvil, miró la hora y se asustó. Ya eran las nueve y media, y no tenía tiempo que perder.

Volvió a subir las escaleras de puntillas, entró en su cuarto sin hacer ruido, recogió su botín¹ y se instaló con él en una esquina del salón, ante la mesa de comedor que nunca utilizaban en verano aunque ocupaba uno de los lugares más frescos y mejor ventilados de la casa. Allí desplegó bolis, carpetas, folios en blanco, rotuladores de todos los colores, y empezó su jornada. Si fuera capaz de hacer el esquema completo del tema tres en una sola hoja estaría muy bien, pensó, y a eso se dispuso. A las diez y cuarto, cuando oyó los pasos de su madre sobre las escaleras, estaba tan absorto que ni siquiera levantó el boli del papel.

–Edu... –ella abrió la puerta despacio, casi con miedo, la misma cara de susto de todas las mañanas–. ¿Qué haces?

–Pues estudiar, mamá... –él sonrió, y giró la cabeza para recibir y dar a cambio el primer beso del día–. ¿No lo ves?

–Ya, ya... –asintió ella con un gesto de preocupación–. Lo que pasa... ¿Tú estás bien, hijo?

–Claro, mami, muy bien. No te preocupes, pero déjame, anda, que tengo mucho que hacer.

La misma escena, la misma conversación, se habían repetido un día tras otro durante las últimas semanas. Aquel no fue una excepción, y mientras

CONTINÚE EN LA PÁGINA SIGUIENTE

avanzaba en el resumen del tema tres, Edu recibió una visita de su padre, breve, respetuosa, casi protocolaria, otra de su hermana, que dijo hola y desapareció y, por último, al filo de la hora de comer, la de su hermano mayor, que se burló de él como de costumbre.

30 –Va, Edu, a mí puedes decirme la verdad. ¿Te has dado un golpe en la cabeza? ¿Te han abducido² unos extraterrestres mientras dormías? ¿Te has enamorado de una empollona y estás echando carreras para seducirla?

 –Que me dejes.

 –Que tú no estás bien, tío, que a ti te pasa algo. Dime lo que es, anda, si
35 sólo quiero ayudar...

 Descontando los viajes a la nevera en busca de agua fría, no se levantó de la silla hasta la hora de comer. Allí se repitieron los elogios diarios de padre y madre, las cotidianas burlas de hermano y hermana, las preguntas de siempre, pero él no contestó a ninguna.

40 –Voy a echarme una siestecita que luego tengo mucho que hacer –se limitó a anunciar.

 –Vale –aprobó su madre–, pero te llamo cuando bajemos a la playa, ¿no? Para dar un paseo, aunque sea...

 –¡Uy! Me parece que hoy no voy a poder ir, mamá... –empezó, para que
45 sus hermanos acabaran la frase entre risas.

 –¡Es que tengo mucho que estudiar!

 Él les miró, sonrió, y estuvo a punto de decirles la verdad, pero se mordió la lengua en el último instante. Era todo tan raro, tan misteriosamente vergonzoso, que no sabía si podría contarle en voz alta alguna vez.

50 Lo suyo siempre había sido otra cosa, cada seis meses una distinta, eso sí, pero siempre otra. Primero la batería, luego el skate, luego pasear a los perros de los vecinos para sacarse una pasta³, luego hacerse *hooligan* de un equipo de segunda división, luego cocinar en una casa ocupada, luego... Ya ni se acordaba de lo que hizo luego, pero estudiar, nunca, o mejor dicho, casi
55 nunca, porque siempre había pasado de curso⁴, pero siempre en septiembre⁵,

aprobando tres o cuatro⁶ de milagro después de un atracón⁷ infernal en el que la velocidad a la que se aprendía los libros sólo era comparable al odio que le inspiraban.

Hasta que en el último curso se pasó⁸. Hasta que comprendió que iba a suspenderlas⁹ todas y cuando le quedaba menos de un mes, se propuso estudiar de una manera distinta, con orden, con método, con un horario determinado. Entonces sucedió. Al final sólo consiguió aprobar tres¹⁰, pero ya le daba lo mismo, porque estaba en posesión de un secreto infame y precioso que no podía compartir con nadie, la respuesta a todas las preguntas a las que no sería capaz de responder este verano.

Edu estaba dispuesto a llevarse ese secreto a la tumba.

de: Almudena Grandes, "El secreto de Edu", EL PAÍS SEMANAL, 10 de agosto de 2014
(abreviado)

Anotaciones:

1	el botín	<i>hier: dt.</i> Lernutensilien
2	abducido	<i>aquí:</i> secuestrado
3	la pasta (<i>fam.</i>)	el dinero
4	pasar de curso	in die nächste Jahrgangsstufe vorrücken
5	... en septiembre	En España los alumnos pueden presentarse a un examen en septiembre para aprobar las asignaturas que suspendieron en junio.
6	tres o cuatro	se refiere a las asignaturas
7	el atracón	<i>aquí:</i> exceso de estudiar
8	pasarse	traspasar el límite
9	suspenderlas	se refiere a las asignaturas
10	tres	se refiere a las asignaturas